

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

### Los amores de [Gonzalo] Celorio

[Publicado *Ese montón de espejos rotos*, de G. Celorio, premio Cervantes 2025]

L. P.

[...] Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor [...] son, en esencia, declaraciones de amor: a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua, a la música popular, a los libros, a la Ciudad de México, al Barroco, a la comida y las bebidas espirituosas, al teatro, a sus bares y cantinas, a la docencia, a la UNAM, a la familia, “al amor y a sus simulacros”. Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra, “la palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra palabra”, la afirmación con que cierra su viaje personal, mientras se sumerge en el silencio.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*El País-Babelia*, 22.11.25, 4)

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis tipos de cambios de puntuación:

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor son, en esencia, declaraciones de amor a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua[;] a la música popular, a los libros[;] a la Ciudad de México, al Barroco[;] a la comida y las bebidas espirituosas[;] al teatro, a sus bares y cantinas[;] a la docencia, a la UNAM[;] a la familia, “al amor y a sus simulacros”. Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra[:] “La palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra *palabra*” (la afirmación con que cierra su viaje personal mientras se sumerge en el silencio).

1) Eliminamos los dos puntos previos a la enumeración de los que son objetos del amor del escritor. Reproducimos ambas versiones:

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor [...] son, en esencia, declaraciones de **amor\***: a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua, a la música popular, a los libros, a la Ciudad de México, al Barroco, a la comida y las bebidas espirituosas, al teatro, a sus bares y cantinas, a la docencia, a la UNAM, a la familia, “al amor y a sus simulacros”.

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor [...] son, en esencia, declaraciones de **amor a** la literatura, en especial, a la de nuestra lengua; a la música popular, a los libros; a la Ciudad de México, al Barroco; a la comida y las bebidas espirituosas; al teatro, a sus bares y cantinas; a la docencia, a la UNAM; a la familia, “al amor y a sus simulacros”.

Según la normativa, no deben escribirse dos puntos delante de las enumeraciones a las que les falta el elemento anticipador, “una palabra o grupo sintáctico que comprenden el contenido de los miembros de la enu-

meración”. Por ejemplo: *Ayer me **compré\***: un libro de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* frente a *Ayer me **compré dos libros**: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358).

Si queremos conservar los dos puntos de nuestro texto, debemos introducir un elemento anticipador; por ejemplo, *las siguientes expresiones culturales*. Lo aplicamos:

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor [...] son, en esencia, las **declaraciones de amor a las siguientes expresiones culturales**: a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua; a la música popular, a los libros; a la Ciudad de México, al Barroco; a la comida y las bebidas espirituosas; al teatro, a sus bares y cantinas; a la docencia, a la UNAM; a la familia, “al amor y a sus simulacros”.

2) Proponemos agrupar los miembros enumerados y sustituir, por punto y coma, las comas situadas entre ellos. Reproducimos ambas versiones:

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor son, en esencia, declaraciones de amor\*: a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua, **a** la música popular, a los libros, **a** la Ciudad de México, al Barroco, **a** la comida y las bebidas espirituosas, **al** teatro, a sus bares y cantinas, **a** la docencia, a la UNAM, **a** la familia, “al amor y a sus simulacros”.

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor son, en esencia, declaraciones de amor **a** la literatura, en especial, a la de nuestra lengua[;] **a** la música popular, a los libros[;] **a** la Ciudad de México, al Barroco[;] **a** la comida y las bebidas espirituosas[;] al teatro, a sus bares y cantinas[;] **a** la docencia, a la UNAM[;] **a** la familia, “al amor y a sus simulacros”.

Se trata de una enumeración no propiamente caótica (sus contenidos tienen unidad en origen), sino que sus miembros sin conexiones expresas pueden resultar monótonos o cansinos (no a todo lector, claro). Por ello, y porque existen ciertas relaciones entre esos miembros, podrían agruparse. Por supuesto que no se trata de corregir al redactor original, sino de ofrecer otra posible presentación de tal enumeración:

... declaraciones de amor

a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua[;]

a la música popular, a los libros[;]

a la Ciudad de México, al Barroco[;]

a la comida y las bebidas espirituosas[;]

al teatro, a sus bares y cantinas[;]

a la docencia, a la UNAM[;]

a la familia, “al amor y a sus simulacros”.

En cuanto al grupo “al teatro, a sus bares y cantinas”, podría sustituirse el adjetivo posesivo por el artículo: “a **los** bares y cantinas”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351). Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

En todas las agrupaciones que hemos hecho, excepto en una, existen comas internas. Reproducimos nuevamente su representación esquemática:

... declaraciones de amor

a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua[;]

a la música popular, a los libros[;]

a la Ciudad de México, al Barroco[;]

a la comida y las bebidas espirituosas[;]

al teatro, a los bares y cantinas[;]

a la docencia, a la UNAM[;]

a la familia, “al amor y a sus simulacros”.

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a la reproducción de la cita entrecomillada. Reproducimos ambas versiones:

Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra, “**la** palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra palabra”, la afirmación con que cierra su viaje personal, mientras se sumerge en el silencio.

Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra[:] “**La** palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra *palabra*” (la afirmación con que cierra su viaje personal mientras se sumerge en el silencio).

Según la norma, si el “verbo introductor del estilo directo [*decir, manifestar, opinar, pensar, preguntar, repetir, responder, etc.*] precede a las palabras reproducidas, tras él deben escribirse dos puntos” (*Ortografía...* 2010: 360). Además, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”*” (*Ortografía...* 2010: 453).

4.1) Escribimos en cursiva el término *palabra*, en uso metalingüístico aquí. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... “la palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra palabra”, la afirmación con que cierra su viaje personal, mientras se sumerge en el silencio.

... “La palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra *palabra*” (la afirmación con que cierra su viaje personal mientras se sumerge en el silencio).

Son *usos metalingüísticos* “aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. En estos casos, se utilizan las comillas: *La palabra “cándido” lleva tilde por ser esdrújula*. Sin embargo, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan los usos metalingüísticos en cursiva” (*Ortografía...* 2010: 383).

4.2) Debemos señalar que, en el libro de Gonzalo Celorio, el término *palabra* aparece en cursiva. Reproducimos ambas versiones (la periodística primero):

Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra, “la palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra palabra”.

“**Digo que** la palabra que más me gusta de la lengua española es la palabra *palabra*”.

(*Ese montón de espejos rotos*. Ed. Tusquets 2025, pág. 495).

Las otras variantes de la cita (supresión de *Digo que*, y la sustitución de *es* por coma, de elipsis), pueden considerarse licencias o adaptaciones aceptables en este tipo de escritos periodísticas.

NOTA. No hemos propuesto sustituir esa coma por dos puntos (de elemento anticipador) porque nos parece que resultaría cuestionable en este contexto.

5) Proponemos aislar entre paréntesis el inciso aislado por coma. Reproducimos ambas versiones:

Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra, “la palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra palabra”, la afirmación con que cierra su viaje personal\*, mientras se sumerge en el silencio.

Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra: “La palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra *palabra*” **(la afirmación con que cierra su viaje personal mientras se sumerge en el silencio).**

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las simples comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía... 2010: 365-366*).

6) Proponemos eliminar la coma previa a la construcción temporal (con función de complemento circunstancial) situada al final de la oración. Re- producimos ambas versiones:

... “la palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra palabra”, la afirmación con que cierra su viaje personal, **mientras** se sumerge en el silencio.

... “La palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra *palabra*” (la afirmación con que cierra su viaje personal **mientras se sumerge en el silencio**).

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317). Y no importará si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor son, en esencia, declaraciones de amor\*: a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua, a la música popular, a los libros, a la Ciudad de México, al Barroco, a la comida y las bebidas espirituosas, al teatro, a sus bares y cantinas, a la docencia, a la UNAM, a la familia, “al amor y a sus simulacros”. Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra, “la palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra palabra”, la afirmación con que cierra su viaje personal\*, mientras se sumerge en el silencio.

Las muy diversas reflexiones y recuerdos que va desgranando o amontonando el autor son, en esencia, declaraciones de amor a la literatura, en especial, a la de nuestra lengua; a la música popular, a los libros; a la Ciudad de México, al Barroco; a la comida y las bebidas espirituosas; al teatro, a los bares y cantinas; a la docencia, a la UNAM; a la familia, “al amor y a sus simulacros”. Pero sobre todo revelan su contundente declaración de amor a una palabra: “La palabra que más me gusta de la lengua española, la palabra *palabra*” (la afirmación con que cierra su viaje personal mientras se sumerge en el silencio).

